

Desempeño del sector palmero colombiano en 2018: retos y perspectivas en momentos de dificultades

La palmicultura colombiana se ha venido consolidando como un sector líder del agro nacional, no solo por su importante dinámica productiva y su versatilidad comercial, sino también por su creciente compromiso con la sostenibilidad, proyectándose como una actividad con enormes potencialidades para generar prosperidad económica en armonía con el medio ambiente y con profunda responsabilidad social que, sin duda, logra transformar positivamente, con formalidad, inclusión y bienestar, los territorios del país en donde se encuentra.

Es innegable que el sector palmero colombiano ha tenido una dinámica importante, pero el 2018 fue un año difícil (coyuntura que se mantiene), principalmente por la caída en los precios internacionales, una moneda revaluada durante gran parte de 2018, el desorden en la comercialización local de la agroindustria como resultado de disposiciones regulatorias equivocadas y el comportamiento estable de la producción de aceite de palma crudo. Efecto de lo anterior, el valor de la producción del sector palmero (aceite de palma crudo y almendra de palma) registró una contracción de 9 % al pasar de \$ 3,7 billones en 2017 a \$ 3,4 billones en 2018.

La cotización Bursa Malasia (posición 3) para el aceite de palma crudo registró una caída de 9,2 % al pasar de USD 629 por tonelada en 2017 a USD 571 por tonelada en 2018. Este precio internacional de referencia alcanzó su mínimo histórico de los últimos 10 años, al llegar a USD 469 en por tonelada en noviembre de 2018.

En cuanto a la producción, aunque Colombia es el primer productor de aceite de palma de América y alcanzó un récord de 1.630.000 toneladas producidas en 2018, dicha cifra significó un leve incremento de 0,2 %, luego de experimentar un crecimiento histórico superior a 40 % en 2017. Esta estabilidad de la producción nacional se debe, entre otros, a los efectos rezagados del Fenómeno El Niño de 2015.

En el frente comercial, si bien el sector palmicultor mostró alza en sus exportaciones, las cuales representaron más de 53 % del total de la producción, ese aumento obedeció, en buena medida, a la pérdida de participación de la producción nacional en el mercado local como efecto del incremento de las importaciones.

Este fenómeno de aumento tanto de importaciones como de exportaciones de aceite de palma, obedeció, en primer lugar, a las distorsiones regulatorias derivadas de la fijación de precios de biodiésel por parte del Gobierno Nacional, que genera dos señales de precio de venta del aceite de palma en el mercado local; y en segundo lugar, a la crisis sanitaria y de productividad del Ecuador, sumado al hecho de que los precios de venta de aceite de palma en ese mercado no

reflejan su costo de oportunidad, con lo que las condiciones de venta del mercado colombiano se vuelven la mejor opción de colocación para la producción ecuatoriana.

La comercialización entonces se vio distorsionada por cuenta de una regulación pública equivocada, agudizada con la crisis de la palmicultura en Ecuador.

Colombia tiene condiciones naturales para desarrollar el agro, pero para que esto se materialice, no solo se requieren buenas perspectivas internacionales y una visión empresarial y agroindustrial para el desarrollo de las iniciativas productivas; resulta indispensable que reduzca su costo país y ofrezca condiciones adecuadas de competitividad.

En este marco, la Federación ha redoblado esfuerzos de cara a la representación y defensa de los intereses de los palmicultores y de esta importante agroindustria nacional, llevando a cabo, de la mano con su Junta Directiva, gestiones para la puesta en marcha de un paquete de medidas para normalizar la comercialización, fortalecer el mercado local y posicionar la imagen de la palmicultura colombiana en el mundo.

El sector palmero confía que, durante 2019, el Gobierno Nacional ponga punto final al desorden en la comercialización local del aceite de palma en Colombia, con la correcta lectura de la metodología del FEP Palmero dentro de la fórmula del Ministerio de Minas y Energía para el biodiésel de palma. Igualmente, la agroindustria de la palma de aceite espera que se reactive el avance en el Programa Nacional de Biodiésel, camino que le haría mucho bien a grandes ciudades del país que, como Medellín y recientemente Bogotá, vienen enfrentando problemas en calidad del aire.

El fortalecimiento del mercado local es un reto para el sector palmero y para la Federación. Aunque el aceite de palma es el aceite de Colombia, los consumidores nacionales lo conocen muy poco, pues por muchos años ha sido el ingrediente secreto en productos alimenticios y utilizado por su versatilidad en usos no comestibles, como el biodiésel de palma. Es por ello que Fedepalma ha venido desplegando una estrategia de promoción al aceite de palma en el mercado local, de tal manera que los consumidores finales e industriales conozcan las bondades alimenticias, nutricionales y de gran versatilidad que tiene el aceite de palma.

En el panorama internacional, donde el aceite de palma enfrenta grandes retos por cuestionamientos ambientales y sociales, Fedepalma, a partir de su compromiso irrestricto con la sostenibilidad, también viene trabajando en posicionar la palmicultura colombiana como “única y diferenciada” en virtud del carácter especial de su desarrollo, el cual se ha dado con impactos mínimos en deforestación, elevados estándares de formalización laboral e inclusión productiva, que ha generado verdaderas oportunidades de empresarialización y emprendimiento para una buena parte de la Colombia rural.

Esfuerzos todos en los que venimos trabajando con el Gobierno Nacional y confiamos en su materialización, pero que sin duda deben complementarse con otros como mejorar la productividad, generar de valor con inclusión y avanzar en la consolidación de la palmicultura colombiana como referente en sostenibilidad a nivel global, tal como ha sido la apuesta con el Programa de Aceite de Palma Sostenible de Colombia.

El puerto al que hemos conducido a la palma de aceite colombiana, gracias al esfuerzo de la comunidad palmera, es prueba contundente de la capacidad permanente de este sector para reinventarse y continuar creciendo en valor. Nuevos horizontes nos esperan y la velocidad a la que podamos avanzar, dependerá de nuestra capacidad para desarrollarnos de forma altamente productiva y sostenible.

Extendemos una invitación a perseverar con el mayor empeño en estos momentos de dificultad y a que redoblemos esfuerzos para consolidar una agroindustria sostenible, productiva y competitiva, que le permita desarrollar las enormes oportunidades de negocio que brinda la cadena de valor de la palma de aceite, de cara a los mercados nacionales e internacionales. No tengan duda de que es posible lograrlo, en nuestra organización y nuestros productores contamos con el conocimiento, la tecnología, la empresarización y la decisión para ello.

Performance of the Colombian Oil Palm Sector in 2018: Challenges and Perspectives in Times of Hardships

Oil palm cultivation has been consolidated as a leading sector of Colombian agriculture, not only for its significant productive dynamics and its commercial versatility but also for its growing commitment to sustainability. This agribusiness is projected as an activity with an enormous potential for creating economic prosperity in harmony with the environment and a profound social responsibility, leading the positive transformation of the territories where oil palm is grown, with formality, inclusion, and wellbeing.

There is no doubt that the Colombian oil palm agroindustry has had significant dynamics, but 2018 was a challenging year (a situation that is maintained), mainly because the fall in the international prices, a revaluated currency during most of 2018, a disorganized local trade of the agribusiness as a result of inappropriate regulatory provisions, and the stable behavior of the crude palm oil production. Due to the foregoing, the value of the production of the oil palm sector (crude palm oil and palm kernel oil) receded by 9%, going from USD 1.3 billion in 2017 to USD 1.1 billion in 2018.

Bursa Malaysia (position 3) quote for crude palm oil dropped by 9.2%, going from USD 629 per ton in 2017 to USD 571 in 2018. This international reference price reached its historical minimum for the last 10 years, USD 469 per ton in November 2018.

Regarding the production, although Colombia is the first producer of palm oil in the Americas and reached a record production of 1,630,000 tons in 2018, this number meant a slight increase of 0.2% after experimenting a historical growth of about 40% in 2017. This stability in the production is due to the lag effect of El Niño in 2015, among others.

From an economic perspective, although the exports of the oil palm sector grew, representing over 53% of the total production, this growth was mainly the result of the loss of participation of the national production in the local market, as a result of the growing imports.

This phenomenon of growing palm oil imports and exports is, chiefly, the result of (i) the regulatory distortions derived from the biodiesel prices fixed by the National Government, which creates two different palm oil sale price indicators for the local market; and (ii) the sanitary and productivity crisis in Ecuador, and the fact that the palm oil sale prices in that market do not reflect the opportunity cost, so the sale conditions of the Colombian market become the best option for placing the Ecuadorian production.

Therefore, the trade was distorted as a result of an inappropriate public regulation, enhanced by the crisis of the oil palm sector in Ecuador.

Colombia has natural conditions for the development of agriculture; however, this not only requires good international perspectives and an entrepreneurial and agro-industrial vision for the development of productive initiatives but also a reduction of its country cost and appropriate competitiveness conditions.

Furthermore, the National Federation of Oil Palm Growers of Colombia, Fedepalma, has doubled its efforts to represent and look after the interests of oil palm producers and this essential national agribusiness by performing, under the guidance of its Board of Directors, actions for the implementation of a set of measures to normalize palm oil products trading, strengthen the local market, and position the image of the Colombian oil palm industry in the world.

The oil palm sector is confident that, during 2019, the National Government will put an end to the disorder in the local trade of palm oil in Colombia with a correct reading of the methodology of the Price Stabilization Fund for Kernel, Palm Oil and their Fractions (FEP Palmero) as part of the formula of the Ministry of Mines and Energy for palm oil biodiesel. Likewise, the oil palm agribusiness expects the progress in the National Biodiesel Program to reactivate, which would benefit large cities such as Medellín and, more recently, Bogotá, which are facing air quality problems.

Strengthening the local market is a challenge for the oil palm sector and the Federation. Although palm oil is the leading oil in Colombia, national consumers barely know this product as it has been the secret ingredient in several food products for years and, thanks to its versatility, has been used for non-edible uses, such as palm biodiesel. Therefore, Fedepalma has been implementing a palm oil promotion strategy for the local market, so that the final and industrial consumers learn of the dietary, nutritional and versatility benefits of the palm oil.

On the international scenario, where palm oil is facing enormous challenges due to environmental and social claims, Fedepalma, based on its unrestricted commitment with sustainability, has also worked to position Colombian oil palm growing as “unique and differentiated” due to the particular characteristics of its development, which has been achieved with minimal impacts in deforestations and high standards of labor formalization and productive inclusion, creating real opportunities for entrepreneurship for a good portion of rural Colombia.

We have been working towards this goal along with the National Government and we expect to achieve its fulfillment in the short run. However, these should be complemented with other goals, such as improving the productivity, creating value with social inclusion, and advance in the consolidation of Colombian oil palm sector as a model in sustainability around the world. In this sense, the Program for Colombian Sustainable Palm Oil has been working towards this objective.

The port to which we have led the Colombian oil palm, thanks to the palm growing community, is overwhelming proof of the permanent capacity of this sector to reinvent itself, and to continue increasing its value. New horizons await for us, and the speed with which we can advance will depend on our capacity to grow in a highly productive and sustainable manner.

We extend an invitation to persevere with the utmost effort during these times of hardships and to redouble our efforts to consolidate a sustainable, productive and competitive agribusiness that allows developing the enormous business opportunities posed by the oil palm value chain in the national and international markets. Do not doubt that we can achieve all this. Our organization and our producers have the knowledge, the technology and the entrepreneurship boost to make it true.